

EL TRABAJO DE LA MUJER

En épocas pasadas, igual que la actualidad, el pueblo de Villaminaya se dedicaba a la agricultura y ganadería, y las mujeres ocupábamos un papel importante, pues además del trabajo de la casa y de la familia trabajábamos en el campo.

Se empezaba el año con la recogida de la aceituna y del pueblo salíamos a Mascaraque, Manzaneque y a la finca Fuente Albita de Almonacid.

A Fuente Albita y a Manzaneque se iba de quintería, es decir, cada quince días se venía al pueblo a lavar la ropa, allí se dormía en una cocina todos juntos, en los poyos y en sacas de paja.

En los demás pueblos como estaban más cerca nos veníamos todos los días a dormir a nuestra casa.

Después de la recogida de las aceitunas nos íbamos dos meses a rebuscar para sacar aceite para el año. Desde muy temprano rebuscando pasando trabajos y calamidades, iba el guarda y nos quitaba las aceitunas o bien a la salida del olivar o en el camino.

Terminada la rebusca nos íbamos otros días a escardar o bien nos quedábamos en el pueblo o nos íbamos a Villaverde que es una finca de Orgaz.

Seguidamente nos íbamos a arrancar algarrobas, alcaceñas, garbanzos y berza, después de arrancar continuábamos con la siega de alfalfa, cebada, trigo, centeno y avena, todo ello lo realizábamos en la finca Villaverde, Mascaraque y en el pueblo.

En el pueblo se segaba casi siempre a destajo, se ajustaba el cacho e intentábamos terminarlo cuanto antes, pasábamos entre unas cosas y otras dos meses segando.

El jornal era de 13 pesetas, pero preferíamos irnos a Mascaraque que nos pagaban 16 pesetas y nos entraba el almuerzo, (patatas escabechadas) y la comida (gazpacho), en Villaverde también nos entraba la comida (cocido). Era un trabajo muy duro y descansábamos un ratito la siesta, que la dormíamos a la sombra de dos gavillas.

Terminada la siega se trillaba, y pasadas las fiestas empezábamos a vendimiar en Montabanejos y Castillejos, otros 20 días.

Para los Santos sacábamos patatas y seguidamente a “escular” remolacha.

Entre recolección y recolección teníamos que arreglar la huerta, que se sembraba toda clase de hortalizas y recoger las judías secas.

Como habéis podido comprobar el calendario laboral de la mujer era muy amplio, porque en aquellos tiempos también existía la mujer trabajadora.